

Hoy por hoy veo a muchos desarrolladores muy preocupados con cual va a ser su futuro ya que la IA cada día genera más y más código. Hoy por hoy veo a muchos desarrolladores muy preocupados por cuál va a ser su futuro, ya que la IA cada día genera más y más código. Todo avanza muy deprisa y nos encontramos ya en una situación en la que empiezan a aparecer muchas dudas, sobre todo cuando vemos que hay gente que está entregando valor x1.5 o incluso x2 gracias a estas herramientas.

Entregamos más

La pregunta que todo el mundo se hace es sencilla: si entregamos x2, ¿sobrará la mitad de los programadores? Yo creo que este es un análisis demasiado simplista, ya que la necesidad de software es prácticamente infinita.

Yo me he encontrado con personas que habían pedido tranquilamente un desarrollo a su empresa y les habían contestado que la idea era interesante, pero que no había presupuesto y que quizás se podría abordar dentro de dos años. Hay muchísimas necesidades de software que simplemente no se cubren porque no hay tiempo, presupuesto o desarrolladores suficientes.

Mantendremos más

¿Cuánto software queda por desarrollar? ¿Cuántas cosas tenemos todavía pendientes de hacer? Yo creo que son prácticamente infinitas. Así que que la IA acelere el desarrollo y duplique, por ejemplo, nuestra capacidad no es, de entrada, algo malo.

Recordemos además que muchas empresas viven más del mantenimiento y evolución de las aplicaciones que de los nuevos desarrollos. Si ahora podemos desarrollar el doble, los mantenimientos también crecerán y las aplicaciones se multiplicarán.

Y no solo por lo que construyamos nosotros, sino también por lo que construyan otros. Habrá personas que quizás no sepan programar y hagan Vibe Coding, construyan

aplicaciones y, tarde o temprano, necesiten soporte, refactoring, seguridad, integración con otros sistemas o simplemente evolucionarlas. El software va a tener un despegue todavía mayor y prácticamente todo va a depender, de una forma u otra, de software.

¿Hay que rehacer todas las aplicaciones?

Es otra pregunta que me hago. Estamos entrando en una situación en la que muchas empresas pueden decidir renovar sus aplicaciones y enfocarlas hacia la IA de una forma mucho más directa.

Puede ser que estos cambios impliquen redefiniciones profundas de cómo funcionan las aplicaciones y de cómo nos comunicamos con ellas. Puede que dentro de un tiempo sea mucho más habitual hablar directamente con un bot o un agente y que este renderice de alguna forma los resultados, ejecute acciones o combine diferentes aplicaciones y fuentes de información.

Tenemos por delante una revolución gigantesca tanto a nivel de software como de hardware. Y posiblemente todavía no somos capaces de ver hasta dónde llegará porque estamos mirando esta revolución con los ojos de las aplicaciones que utilizamos hoy.

El trabajo del desarrollador cambiará

Lo que sí parece bastante claro es que el trabajo del desarrollador va a cambiar. Probablemente escribiremos menos código directamente y dedicaremos más tiempo a definir qué queremos construir, diseñar arquitecturas, revisar código generado, integrar sistemas, controlar la calidad y entender realmente el negocio. Saber programar seguirá siendo importante, pero quizás ya no sea suficiente con saber programar bien.

Y aquí creo que está una de las claves. La IA no solo permite hacer más rápido lo que ya hacíamos, también permite abordar proyectos que antes directamente no eran rentables. Si desarrollar una aplicación costaba 100 y ahora cuesta 50, aparecerán muchas aplicaciones

que antes nadie se planteaba construir. Por eso quizás la pregunta no sea cuántos programadores necesitaremos para construir el mismo software, sino cuánto más software vamos a construir ahora que podemos hacerlo mucho más rápido.